



---

## **FIEBRES HEMORRÁGICAS VIRALES**

El término fiebre hemorrágica viral (VHF, por sus siglas en inglés) designa un grupo de enfermedades causadas por varias familias distintas de virus. Aunque algunos tipos de virus de la fiebre hemorrágica pueden ocasionar una enfermedad relativamente leve, muchos de ellos pueden provocar enfermedades graves con riesgo de muerte.

La fiebre hemorrágica viral es causada por virus pertenecientes a cuatro familias distintas: arenavirus, filovirus, bunyavirus y flavivirus. Estos virus tienen en común una serie de características, a saber:

- Su supervivencia depende de un animal o insecto que los hospede, denominado reservorio natural.
- Los virus están geográficamente restringidos a las zonas donde viven las especies que los hospedan.
- Los humanos no son los reservorios naturales de ninguno de estos virus; se infectan cuando entran en contacto con un portador infectado. Sin embargo, con algunos de estos virus sucede que tras la transmisión accidental desde el organismo portador, las personas pueden transmitirse el virus de unas a otras.
- Los casos o brotes de fiebres hemorrágicas causadas por estos virus en humanos ocurren de manera esporádica e irregular, lo cual hace difícil la predicción de los brotes.
- Salvo unas pocas excepciones dignas de mención, no existe cura o tratamiento establecido con medicamentos para las VHF.

Es raro que otras infecciones virales y bacterianas puedan causar fiebre hemorrágica; el tifus de los matorrales es un buen ejemplo.

Los tipos de VHF incluyen:

- Encefalitis transmitida por la garrapata
- Síndrome Pulmonar por Hantavirus (HPS, por sus siglas en inglés)
- Fiebre del Valle del Rift
- Fiebre hemorrágica Ebola

### **Infección**

Los virus asociados con la mayoría de las VHF son zoonóticos, lo cual significa que residen de manera natural en un reservorio animal huésped o un vector artrópodo. Son totalmente dependientes de los organismos que los hospedan para su replicación y supervivencia general. En la mayoría de los casos, los roedores y los artrópodos (tal como garrapatas y mosquitos) son los principales reservorios de los virus que causan las FHV. Algunos ejemplos de reservorios donde se alojan los virus son la rata de múltiples mamas, la rata algodónera, el ratón del venado, el ratón doméstico y otros roedores de campo. Las garrapatas y los mosquitos son vectores para algunas de las enfermedades. Sin embargo, los huéspedes de otros virus permanecen desconocidos; ejemplos muy conocidos son los virus Ébola y Marburg.

Los virus que causan las VHF están presentes en todo el mundo. Sin embargo, puesto que cada virus está asociado con una o más huéspedes específicos, el virus y la enfermedad que causa se ven solamente donde viven las especies que los hospedan. Algunos huéspedes, tales como las especies de roedores portadoras de

varios de los arnavirus del Nuevo Mundo, viven en regiones restringidas desde el punto de vista geográfico. Por consiguiente, el riesgo de contraer VHF causadas por estos virus está limitado a estas zonas. Otros huéspedes se extienden a través de los continentes, tal como los roedores portadores de virus que causan el síndrome pulmonar por hantavirus (HPS) en América del Norte y del Sur o los roedores portadores de virus que causan la fiebre hemorrágica con síndrome renal (HFRS, por sus siglas en inglés) en Europa y Asia. Algunos huéspedes están distribuidos casi en todo el mundo, tal como la rata común, que puede ser portadora del virus de Seúl, una de las causas de la HFRS. Por consiguiente, los humanos pueden contraer la HFRS en cualquier lugar donde se encuentre la rata común.

Aunque por lo general las personas contraen la infección sólo en las zonas donde vive el organismo que hospeda al virus, ocasionalmente la gente es infectada por un huésped que ha sido exportado de su hábitat natural. Por ejemplo, los primeros brotes de fiebre hemorrágica en Marburg y Frankfurt, Alemania, y en Yugoslavia, se produjeron cuando empleados del laboratorio manipularon monos importados infectados con el virus de Marburg. Puede suceder ocasionalmente que una persona sea infectada en una zona donde el virus existe naturalmente y luego esta viaje a otra parte. Si el virus es del tipo que puede transmitirse también mediante el contacto de persona a persona, la persona que viaja podría contagiar a otras personas. Por ejemplo, en 1996, un profesional médico que trataba pacientes con fiebre hemorrágica Ébola en Gabón contrajo la enfermedad sin saberlo. Cuando viajó a Sudáfrica y recibió tratamiento para el Ébola en un hospital, transmitió el virus a una enfermera, que se enfermó y murió. Debido a que más y más personas viajan cada año, los brotes de estas enfermedades se están convirtiendo en una gran amenaza en lugares donde antes rara vez o nunca se habían visto.

Los virus que causan la fiebre hemorrágica son transmitidos inicialmente a los seres humanos cuando las actividades de los huéspedes y reservorios o vectores y las de los humanos se superponen. Los virus alojados en roedores reservorios se transmiten cuando las personas entran en contacto con la orina, materia fecal, saliva u otras excreciones corporales de roedores infectados. Los virus asociados con artrópodos vectores se propagan con mayor frecuencia cuando el mosquito o garrapata vector pica a un humano o cuando un humano aplasta una garrapata. Sin embargo, algunos de estos vectores pueden propagar el virus a animales tal como el ganado. Entonces, las personas contraen la infección cuando cuidan o faenan a los animales.

Algunos virus que causan la fiebre hemorrágica pueden propagarse de un ser humano a otro una vez que una primera persona ha sido infectada. Son ejemplos de ello los virus de la fiebre hemorrágica Ébola, Marburg, Lassa y Congo-Crimea. Este tipo de transmisión secundaria del virus puede ocurrir directamente a través del contacto estrecho con personas infectadas o con sus fluidos corporales, o indirectamente a través del contacto con objetos contaminados con fluidos corporales infectados. Por ejemplo, las jeringas y agujas contaminadas han desempeñado un importante rol en la propagación de la infección en las epidemias de fiebre hemorrágica Ébola y Lassa.

### **Síntomas**

Los signos y síntomas específicos varían según el tipo de VHF, pero entre los signos y síntomas iniciales con frecuencia se cuentan una marcada fiebre, fatiga, mareos, dolores musculares, pérdida de fuerza y agotamiento. Los pacientes con casos graves de VHF a menudo muestran signos de hemorragia bajo la piel, en órganos internos, o en orificios del cuerpo tales como la boca, los ojos o los oídos. Aunque la hemorragia podría producirse en muchos lugares del cuerpo, la pérdida de sangre rara vez es causa de muerte. Los pacientes gravemente enfermos podrían también presentar cuadros de conmoción, trastornos del sistema nervioso, coma, delirio y convulsiones. Algunas formas de VHF están asociadas con la insuficiencia renal.

### **Prevención**

Con la excepción de la fiebre amarilla y la fiebre hemorrágica argentina, para las cuales se han desarrollado vacunas, **no existen vacunas** que protejan contra estas enfermedades. Por consiguiente, los esfuerzos de prevención deben concentrarse en evitar el contacto con las especies huéspedes. Si los métodos de prevención

fallan y se produce un caso de VHF, los esfuerzos deberán estar dirigidos a evitar la posterior transmisión de persona a persona, si es que el virus puede transmitirse de esta manera.

Dado que muchos de los portadores de virus de fiebre hemorrágica son roedores, entre los esfuerzos para la prevención de la enfermedad se cuentan los siguientes:

- Controlar las poblaciones de roedores.
- Evitar que los roedores entren o vivan en las casas o lugares de trabajo.
- Promover una limpieza segura de los nidos y excrementos de los roedores

En el caso de los virus de la fiebre hemorrágica que se propagan a través de artrópodos vectores, los esfuerzos de prevención se concentran con frecuencia en el control de insectos en toda la comunidad. Además, se promueve el uso de repelentes contra insectos, ropa adecuada, redes para las camas, mosquiteros para las ventanas y otras barreras contra insectos para evitar sus picaduras y mordeduras.

En el caso de los virus de fiebre hemorrágica transmitidos de una persona a otra, la manera más importante de controlar la propagación de la enfermedad es evitar el contacto físico directo con personas infectadas y sus fluidos corporales. Las técnicas de atención de enfermería o de control de la infección incluyen el aislamiento de las personas infectadas y el uso de ropas de protección. Otras recomendaciones para el control de la infección también incluyen el uso apropiado, la desinfección y el desecho de instrumentos y equipos utilizados para tratar o cuidar pacientes con VHF, tales como agujas y termómetros.

### **Tratamiento**

Los pacientes reciben terapia de apoyo pero, en términos generales, no existe ningún otro tratamiento o medio de cura establecido para las VHF.

**Para mayor información, llame al Ministerio de Salud de Dakota del Norte al 701.328.2378.**